

Título: El papel del tutor dentro de la microuniversidad de Secundaria Básica. Retos y perspectivas.

Autores: Lic. Mayira Torres Capote, Lic José Luis Martínez López y Lic Yudermis Hernández Hernández

Centro de trabajo: UCP "Rafael María de Mendive"

Resumen

El artículo que se presenta es resultado de un trabajo conjunto de profesores que imparten la asignatura Introducción a los contenidos de Secundaria Básica, perteneciente a la disciplina Contenidos Escolares que se imparte en la carrera de Licenciatura en Educación, Especialidad: Profesor General Integral de Secundaria Básica de la Facultad de Formación de Profesores Generales Integrales de Secundaria Básica en las Universidades de Ciencias Pedagógicas y aborda los retos y particularidades que desde la visión de los autores enfrenta el trabajo del profesor tutor dentro de las microuniversidades de Secundaria Básica, así como la importancia de su labor en el marco de los desafíos de la educación cubana hoy. En el análisis del término profesor tutor se abordan en el artículo enfoques de un colectivo de autores de la dirección Nacional de la Secundaria Básica y el ICCP.

Abstract

This article presents the results of the staff of professors who teach the subject "Introduction to Secondary School", that belongs to the Entire General Formation of Secondary School Professors at the University of Pedagogical Sciences "Rafael María de Mendive" in Pinar del Río. This article deals with the particularities, challenges and author's views about the work of the professor-tutor inside the Secondary School, as well as the importance of the professor-tutor's work in the range of changes that are taking place in today's Cuban education. In the analysis of the term "professor-tutor" we can find approaches of a group of authors from the National Bureau of Secondary School.

Introducción necesaria

La Escuela Secundaria Básica actual se desarrolla en un escenario donde la educación se encuentra matizada por cambios socioeconómicos originados fundamentalmente a partir del denominado Periodo Especial y refleja la necesidad de la sociedad de formar un capital humano que, de acuerdo con el nivel de concreción de la política educacional que traza el Partido Comunista de Cuba, sean generaciones de cubanos consecuentes con el proyecto social que llevamos adelante y con los principios de la sociedad socialista que construimos.

"Capital humano implica no solo conocimientos, sino también y muy especialmente conciencia, ética, solidaridad, sentimientos verdaderamente humanos, espíritu de sacrificio, heroísmo y la capacidad de hacer mucho con muy poco".¹

"El capital humano no es producto no renovable; es renovable, pero además multiplicable. Cada año el capital humano crece y crece... el capital humano es, o avanza aceleradamente para ser el más importante recurso del país, muy por encima de casi todos los demás juntos [...] vale mucho más que el petróleo".²

La Secundaria Básica y dentro de ella la microuniversidad tiene como base la formación integral de adolescentes y jóvenes respectivamente sobre la base de una cultura general integral que le permita identificarse plenamente con su nacionalidad y patriotismo sustentándose esencialmente en la formación de valores a partir de de la ejemplaridad de profesores y tutores, la organización escolar y la clase con un enfoque ideopolítico adecuado.

La **cultura general integral** es hoy un **objetivo estratégico** fundamental en el desarrollo de la Revolución Cubana y su defensa, porque garantiza la formación del hombre nuevo con amplios conocimientos capaz de enfrentar los retos del presente y del futuro. La cultura es componente

¹ Castro Ruz Fidel. Discurso en el acto de graduación de la ELAM. 20 de agosto del 2005.

² Castro Ruz Fidel. Discurso en la Universidad de La Habana. 17 de noviembre del 2005.

medular de nuestra identidad y es, por lo tanto, el escudo y la espada de la nación y la condición imprescindible para el pleno disfrute de la dignidad y de la libertad.

La cultura general debe ser integral, pues no puede concebirse sin cultura política, sin conocimientos de la historia de la humanidad, de su desarrollo, de sus frutos y enseñanzas; sin conocimientos de la política internacional y la economía mundial, sin conocimientos básicos de las principales corrientes filosóficas desarrolladas por el hombre, así como de los avances de la ciencia moderna y sus probables consecuencias éticas y sociales.

La educación tiene por tanto un encargo social que se relaciona directamente con los objetivos estratégicos de Seguridad Nacional de Cuba dentro de la batalla de ideas que se define al decir de Fidel como la póliza de seguro de garantía total para que la Revolución Cubana no pueda ser destruida ni por la fuerza ni por la seducción, "...seremos pronto el pueblo más educado y culto del mundo. Ya nadie lo duda dentro y fuera de Cuba".

La escuela cubana como microuniversidad es un concepto generado a partir de diversas ideas que se engranan con la estrategia revolucionaria de lucha para que nuestro país adquiera el legado más valioso: una amplia cultura general integral por lo que expresa una nueva concepción de la Educación Superior que lleva implícita en sí misma la formación desde el desempeño de la profesión, lo cual integra el sistema de procesos de la universidad (político, académico, investigativo y laboral) donde la aplicación del principio pedagógico del estudio trabajo adquiere un nivel superior.

La formación del capital humano tanto en la fase inicial como en la postgraduada por nutrirse la preparación de profesores adjuntos y tutores de los resultados alcanzados por los profesores en formación hace que la microuniversidad desempeñe un papel determinante en este sentido acogiendo jóvenes egresados de la habilitación intensiva y formándolos como licenciados en la especialidad de profesor general integral, dentro de este proceso el rol del tutor es medular y la dilección de la Revolución cuenta con la atención que se brinda a la formación de nuevos maestros.

El papel del profesor tutor dentro de la microuniversidad.

La microuniversidad desde el momento mismo que recibe los profesores en formación asume el reto de monitorear su desempeño y evolución como futuros profesionales de la educación por lo que debe tener claridad sobre estas nuevas ideas pedagógicas y el desafío que asumen tanto los profesores tutores como el resto del claustro.

Por tanto, el tutor desempeña un papel insustituible dentro del proceso de formación y transformación del egresado de la habilitación intensiva en un licenciado que a la vez se ira desempeñando como un profesor de la propia Secundaria Básica.

Siendo así el profesor tutor no puede ser cualquiera aun en medio del déficit de maestros que enfrentamos, necesitamos un profesional de la educación ante todo revolucionario y caracterizado por un profundo espíritu de autoperfeccionamiento que contribuya a la orientación y dirección del proceso formativo desde el propio desempeño profesional por lo que debe poseer valores y cualidades que se correspondan con su misión social, así como resultados prácticos en la labor pedagógica que avalen su dominio y experiencia del trabajo que realiza, un conocimiento absoluto de la caracterización del profesor en formación que tutora, sus potencialidades y debilidades para que la estrategia de la tutoría sea adecuada y resulte efectiva en el plazo de tiempo requerido.

Es, por tanto, función del tutor lograr la integración teórico práctica de los componentes del proceso formativo a partir de la orientación, dirección, organización, consejería, y evaluación del profesor en formación para que este pueda cumplir la función educativa que le corresponde dentro de la sociedad socialista garantizando su participación en actividades metodológicas, preparación de clases, búsqueda de materiales, uso de los medios audiovisuales y la nueva tecnología en general, y revisando cuidadosamente la estructura didáctica en la preparación de unidades y clases.

El tutor debe propiciar al joven profesor en formación una adecuada orientación para desarrollar el trabajo investigativo, así como para el tratamiento psicopedagógico de sus alumnos a partir del diagnóstico, el trabajo con los documentos oficiales establecidos por el MINED (plan de clases,

registro de asistencia y evaluación y expediente acumulativo del escolar). Asimismo debe colaborar en la proyección de instrumentos para la evaluación del aprendizaje y en la supervisión de su aplicación ofreciendo a tiempo las recomendaciones precisas para su realización exitosa. Constituye, también, un apoyo valiosísimo la observación de clases con vistas a perfeccionar el proceso docente educativo y realizar clases demostrativas y abiertas que le permitan precisar y discutir acerca de métodos y contenidos.

La labor del tutor debe ser apoyada por los espacios que posee el CUM para atender las diferencias individuales de los profesores en formación, sobre la base del diagnóstico, logrando una vinculación entre los contenidos de las asignaturas y los problemas detectados en el desarrollo de la práctica profesional utilizando adecuadamente los avances de la pedagogía cubana, cuyos aportes resultan imprescindibles para sustentar los enfoques que se aplican en el proceso pedagógico de enseñanza aprendizaje, la interdisciplinariedad, lo axiológico para el desarrollo de los valores fundamentales en la educación de la personalidad, la investigación educativa en el seno del propio centro escolar convertido en microuniversidad y la introducción de la tecnología como medio eficaz para educar y enseñar.

Desde los referentes abordados, se considera que la microuniversidad expresa una nueva concepción de la educación superior que implica la formación desde el desempeño de la profesión en la cual el profesor tutor, cuya profesionalidad se sustenta en su comprensión revolucionaria del mundo en que vive, en particular en la visión progresista de la pedagogía y en la necesidad de cambios en la educación, debe ser un ejemplo de revolucionario, con un profundo amor por la profesión expresado en el optimismo y la confianza en que el ser humano que tutora y a cuya formación contribuye puede ser mejor en lo espiritual, en su ideología, valores y en su actuación,

A partir de la visión vigostkiana de la ayuda que el tutor ofrece al profesor en formación, se convertirá en un educador de educadores en el sentido amplio de la palabra lo cual asegura la esencia ética y el humanismo que identifica y define la educación en todas sus dimensiones. La confianza del tutor en la formación de las nuevas generaciones de profesores es una expresión de la seguridad de la revolución en que el maestro comprende la trascendencia de su misión como un sentido de vida.

Bibliografía:

Colectivo de autores de la Dirección Nacional de Secundaria Básica y el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (2007), Modelo de Escuela Secundaria Básica.
Fidel Castro Ruz (1974) La Educación en Revolución. Instituto Cubano del Libro, la Habana, Cuba.